

NUEVA HISTORIA de BOGOTÁ

AGOSTO - OCTUBRE 2024 • AÑO 1 N.º 1 • ISSN: 3028-5127

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL GRATUITA DE LA SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Formas antiguas del
manejo del agua

486 años de fundación

Coleccionable

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Secretaría General

Alcalde Mayor

Carlos Fernando Galán Pachón

Secretario General

Miguel Silva Moyano

Subsecretaria Distrital de Fortalecimiento Institucional

Alejandra Rodas Gaiter

Director de Archivo de Bogotá

Ricardo Guillermo Rivadeneira Velásquez

Subdirectora de Imprenta Distrital

Marcela Irene de Jesús González Bonilla

Oficina Asesora de Comunicaciones SGAB

Diana María Bohórquez Losada

EDICIÓN

Ricardo Guillermo Rivadeneira Velásquez

COORDINACIÓN EDITORIAL

Camilo Páez Jaramillo

INVESTIGACIÓN GRÁFICA

Sara Franco Rojas

DISEÑO

Liliana Andrea Bohórquez Algecira

DIAGRAMACIÓN

Ana Elsy Reina Cely

RETOQUE FOTOGRÁFICO

Hugo Santander Posada

IMPRESIÓN

Secretaría General -

Subdirección de Imprenta Distrital

IMAGEN PORTADA

El Cerro del Nevado de Sumapaz y sus lagunas.

Fondo -EAAB-. Archivo de Bogotá.

ISSN: 3028-5127

© Nueva Historia de Bogotá,

Derechos reservados

Prohibida su venta

La responsabilidad sobre las opiniones expresadas en los artículos de esta publicación corresponde a sus respectivos autores y no comprometen a la Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.

ARCHIVO DE BOGOTÁ

Calle 6 B # 5-75

www.archivobogota.gov.co

PBX: +57 1 3813000 ext. 4113

contactoarchivobogota@alcaldiabogota.gov.co
Bogotá, 2024

Presentación



Carlos Fernando Galán
ALCALDE MAYOR
DE BOGOTÁ

El 6 de agosto, Bogotá cumplió 486 años. Como es normal en cualquier celebración, hubo varios momentos del día dedicados a mirar atrás, a recordar la historia de nuestra ciudad y a recorrer, nuevamente, el camino que, durante esos 486 años, hemos recorrido para llegar a la Bogotá que hoy tenemos.

Es justamente esa tarea, la de conocer nuestra historia, la que queremos fomentar con esta nueva publicación, que es también un regalo de cumpleaños para Bogotá. Esta revista es el resultado del trabajo articulado entre el Archivo de Bogotá y la Imprenta Distrital, bajo la guía de la Subdirección de Fortalecimiento Institucional de la Secretaría General del Distrito Capital. Con ella, queremos que la ciudadanía tenga acceso a la memoria de Bogotá, pues es imposible pensar en el futuro de nuestra ciudad si no conocemos –y reconocemos– su pasado.

Con *Nueva Historia de Bogotá* queremos que la ciudad conozca de primera mano las investigaciones que juiciosamente hace el Archivo de Bogotá con el amplio acervo documental que conserva en su magnífico edificio en el centro de la ciu-

dad. A través de estas páginas, un público cada vez más amplio, compuesto en parte por los jóvenes estudiantes que asisten tanto a colegios y bibliotecas públicas del Distrito, pero también por la ciudadanía en general, podrá conocer y revivir momentos centrales de la historia de Bogotá. El Archivo de Bogotá guarda documentos históricos relacionados con las 64 entidades que constituyen a la Alcaldía Mayor de Bogotá, así como una valiosa mapoteca donde se pueden consultar los proyectos originales de algunos diseños de edificios, barrios y vías que han convertido a Bogotá en una ciudad moderna y metropolitana.

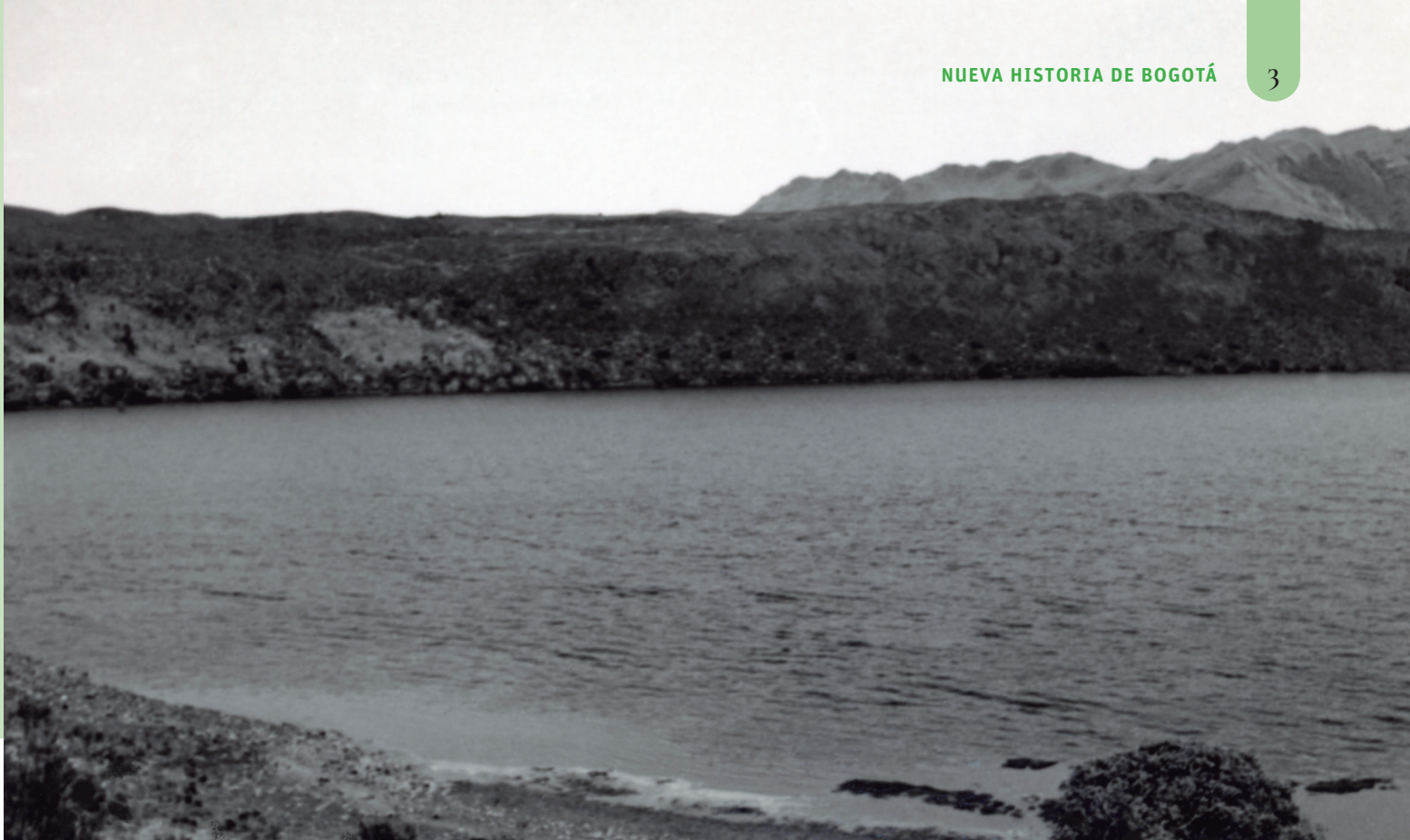
Como alcalde, pero también como amante de la historia, me complace darle la bienvenida a esta nueva publicación. Que Bogotá tenga una revista trimestral que cuente su historia y nos permita, al mismo tiempo, nutrir con textos y datos las clases de Historia de nuestros colegios es no sólo una buena noticia, sino un gran regalo. Conocer mejor la historia de nuestra ciudad nos permite caminar con mayor seguridad hacia la Bogotá que queremos.

Carta a la ciudadanía



Miguel Silva Moyano
SECRETARIO GENERAL
ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

La revista *Nueva Historia de Bogotá* se une al grupo de celebraciones, actividades y proyectos que ha preparado la Alcaldía Mayor con motivo de los 486 años de la primera fundación de la ciudad. Por eso durante el mes de agosto se van a distribuir, de manera gratuita, los primeros ejemplares de esta serie coleccionable, la cual consiste en un par de artículos sobre temas de interés para los ciudadanos. En esta ocasión comienza con el texto de la profesora Lorena Rodríguez, Coordinadora del programa de Historia de la Universidad Nacional quien analiza la manera cómo los habitantes de la sabana se empezaron a relacionar con el agua como hecho primigenio, luego el profesor Ricardo Rivadeneira, director del Archivo de Bogotá, nos explica cómo fue la fundación de la ciudad. Ambos textos están ricamente ilustrados con una selección de imágenes rescatadas de los fondos documentales del propio Archivo de Bogotá. Invitamos a la ciudadanía a que colectione esta publicación y sea parte de la Nueva Historia de Bogotá que estamos escribiendo juntos.



Formas antiguas^o del manejo del agua

Páramo de Chingaza y macizo de Sumapaz, foto exploraciones científicas del siglo XX.

Lorena Rodríguez Gallo

*Ph.D. Coordinadora del programa de Historia,
Universidad Nacional de Colombia*



“¡Cómo ve el ojo más ignorante que aquello debió ser en los tiempos primitivos el lecho de un inmenso lago superior! La impresión es profunda por el contraste; ¡en vano viene el espíritu preparado, el hecho ultrapasa toda expectativa!”

Miguel Cané

Con estas palabras se expresó Miguel Cané en 1881 al ver desde el Alto del Roble la inmensa planicie que se desplegaba a sus pies, a 2600 m de altura: era la Sabana de Bogotá. Hoy es más difícil notar que caminamos sobre el fondo de lo que hace tres millones de años era un lago. Las transformaciones que ha sufrido esta planicie, especialmente a lo largo del



Exploraciones científicas en el páramo de Chingaza y macizo de Sumapaz, 1940.

último siglo, han llevado a la desecación de sus humedales, disminución de su nivel freático (agua en el subsuelo), desaparición de varias de sus quebradas, canalización y ocultamiento de los diversos ríos, y a la contaminación de estos y del río Bogotá.

Pero en cada invierno las inundaciones por desbordamiento de los ríos o por rebosamiento a través de las alcantarillas de las aguas del subsuelo, nos recuerdan que el agua sigue allí y que, a pesar de la urbanización, seguimos habitando el fondo de ese lago. De cierta manera, hemos declarado al agua como un vecino incómodo, aunque temamos la amenaza de un racionamiento de agua; tal vez pensemos que una cosa es que el agua nos llegue ordenadamente a través de una tubería y mediante la apertura de una llave, y otra cosa es que debamos tropezarnos con ella cuando recorremos Bogotá o su Sabana circundante en forma de humedales, lagunas y ríos a cielo abierto.

Y aunque a algunos les pueda parecer que esta es la forma adecuada de organizar una urbe, en realidad corresponde a una mentalidad muy reciente, importada hace 500 años con la colonización española. En los 12.000 años que antecedieron a este proceso, los grupos humanos que habitaron la Sabana de Bogotá establecieron una relación muy distinta con el agua.

Hace aproximadamente 30.000 años el lago comenzó a vaciarse debido a las transformaciones climáticas asociadas al final del período glacial. De esta manera, se formó el río Bogotá, que hasta hoy sigue recogiendo las aguas de todos los afluentes que bajan de sus montañas en un recorrido que atraviesa la Sabana de nororiente a suroeste, y de allí baja por el Salto de Tequendama en búsqueda del río Magdalena.

Surgió entonces un medio ecológico altoandino, con suelos conformados principalmente

por arenas y arcillas, abundante presencia de lagunas y humedales e inundaciones periódicas por desbordamiento del río Bogotá y de sus afluentes y por saturación del agua en el subsuelo (encharcamientos), debido a que la arcilla dificultaba que el agua penetrara en la tierra. Estas condiciones hicieron que los primeros grupos humanos que ocuparon esta planicie se adaptaran a vivir en un medio ecológico inundable. Lo que buscaron no era sacar el agua de la Sabana, pues esta hacía parte integral de la propia planicie, su objetivo fue, por el contrario, convivir con ella y compartir el espacio. De esta manera, hace por lo menos 2.000 años los primeros grupos sedentarios comenzaron a transformar este entorno ecológico mediante la construcción de plataformas de tierra intercaladas por canales de distintos tamaños por donde debía correr el agua, sistema conocido como camellones o sistema hidráulico de campos elevados de cultivo. Las generaciones siguientes continuaron transformando la planicie¹, de forma tal que el sistema de camellones seguía activo al momento de la invasión española en 1537.

Las plataformas podían elevarse hasta 70 centímetros del suelo y su extensión era variable. Las plataformas más pequeñas podían tener 3 metros de ancho por 5 metros de largo, pero las más grandes podían tener hasta 10 metros de ancho y más de 20 metros de largo. Esta elevación tenía dos ventajas: por un lado, mantenía las raíces de las plantas cultivadas secas de manera que no se pudrieran por el exceso de humedad; por otro lado, al estar a mayor altura del suelo los cultivos quedaban a salvo de las inundaciones. Estas plataformas se construían con la tierra sobrante en el pro-

ceso de construcción de los canales. Lo ideal es que estas zanjaz tuvieran la mitad del ancho de la plataforma, es decir, que si una plataforma tenía 3 metros de ancho el canal debía tener 1.5 metros.

Sin embargo, el tamaño de los canales también dependía de las condiciones del suelo en cada sector, ya que había unas áreas más inundables que otras. Por ejemplo, en el norte de la Sabana (Chía, Cota y Suba), predominaron los camellones en damero o ajedrezados, llamados así porque formaban una trama que semejaba un tablero de ajedrez. Se caracterizaban por

Salto del Tequendama.
Óleo de Frederic Edwin Church. 1854.



¹ Los grupos agrícolas de la Sabana de Bogotá se dividen en los periodos: Herrera 800 a.C. a 100 d.C.; Muisca temprano 100 d.C. a 1000 d.C. y Muisca tardío: 1.000 d.C. a 1550 d.C.



Laguna de Siecha.
Xilografía de Eustacio
A. Escobar. Papel
Periódico Ilustrado
Nº 13, 1881.

Colección bibliográfica del Archivo de Bogotá.

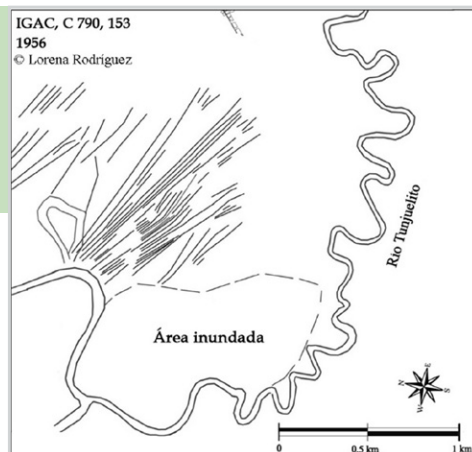
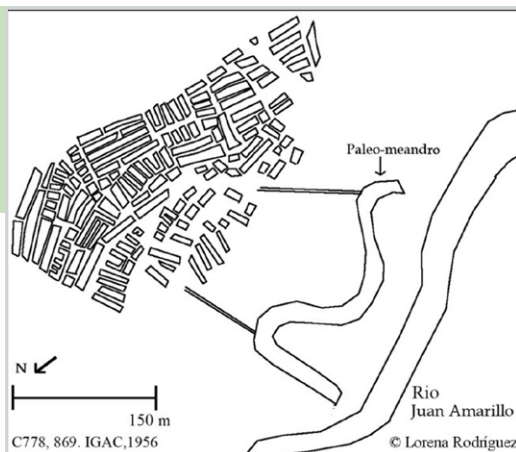
ser de pequeñas y medianas dimensiones, con zanjás pequeñas que controlaban las inundaciones por encharcamiento o exceso de saturación del agua en el suelo.

En cambio, a lo largo del valle del río Bogotá predominaron canales lineales muy grandes, cuyo propósito era canalizar rápidamente los desbordamientos del río. En el margen norte

de la confluencia del río Tunjuelo con el Bogotá (en Bosa) se identificaron, por ejemplo, canales de hasta dos kilómetros de largo. Su tamaño se justifica por ser esta la zona más baja e inundable de la Sabana, por lo que se requería drenar rápidamente grandes volúmenes de agua.

Todo esto nos lleva a plantear que los muisca y sus ancestros vivieron en medio del agua, aprovechándola, no solo para el cultivo sino también como medio de transporte, ya que se debían movilizar en balsas por este territorio. Además, debemos imaginarlos como una sociedad de pescadores, pues sin duda el pez capitán, la guapucha, el capitanejo y el cangrejo de agua dulce eran fuente importante para su alimentación diaria. Los actuales pobladores de Bogotá y la Sabana debemos mirar hacia ese pasado para buscar caminos que nos permitan reconciliarnos con el agua, no aquella que va por la tubería, sino la que está presente en lagunas, humedales y ríos, pero también la que absorbe el subsuelo en los lugares donde aún no hay cemento. Esto permitirá alimentar los acuíferos subterráneos, favorecer la presencia de vegetación nativa y ser refugio para los animales propios de este ecosistema, al tiempo que nos permitirá a los seres humanos tener una mejor calidad vida.

Vestigios de los camellones, reproducidos a partir de una fotografía aérea.
Izquierda: Camellones ajedrezados en el sector de Los Lagartos. Derecha: Canales largos en el sector de Bosa. Dibujos de Lorena Rodríguez, 2019.





La primera misa, oficiada por Fray Domingo de las Casas. Óleo de Pedro Alcántara Quijano. Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C., Palacio Liévano.

486 años de fundación

Ricardo Rivadeneira Velásquez

Director Distrital de Archivo de Bogotá

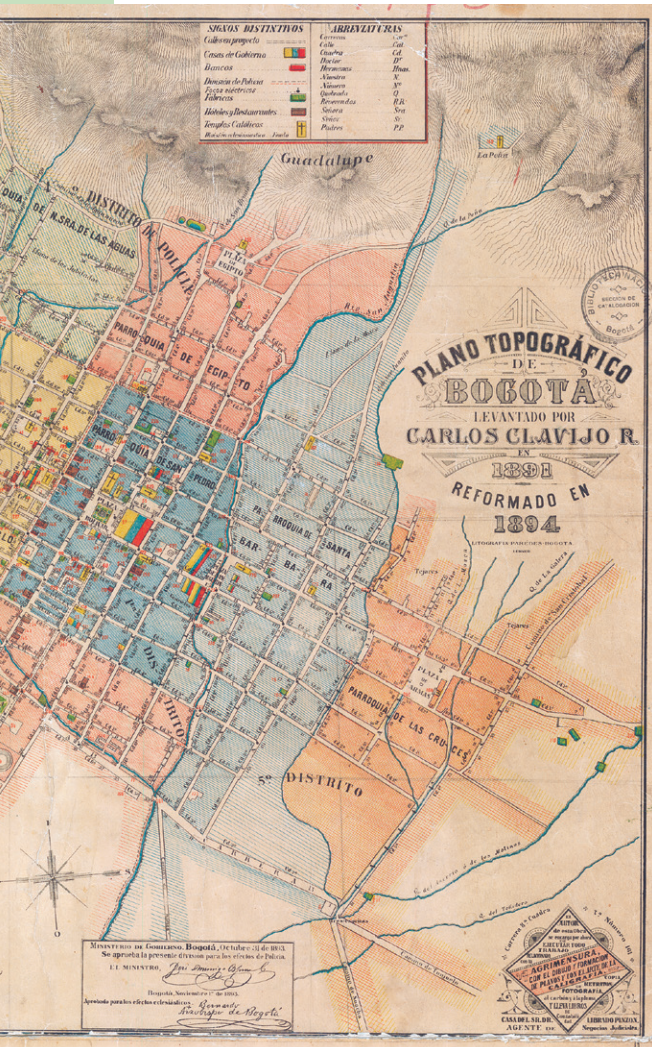


No hay una versión única ni definitiva de la fundación de Bogotá. Cotejar las diferentes narraciones de los antiguos cronistas permite pensar que la ciudad se fundó dos veces, la primera mediante el acto de posesión del territorio que adelantó Gonzalo Jiménez de Quesada el 6 de agosto de 1538; sin embargo, entre el 22 y el 27 de agosto de 1539 se produjo la ratificación del acto mediante el perfeccionamiento de la acción del fundador, pero en presencia de Nicolás de Federman y Sebastián de Belalcázar, expedi-

cionarios al servicio de la casa imperial de los Habsburgo¹.

¿Por qué repetir un acto tan complejo como la fundación de la ciudad? Según el historiador Carlos Martínez Jiménez, entre la primera y la segunda fundación no solo pasaron unos me-

¹ Juan de Castellanos. *Elegías de varones ilustres de Indias*. Madrid: Alonso Gómez, impresor de su majestad, 1589. Además: José Ignacio Avellaneda. *Los compañeros de Federman. Cofundadores de Santa Fe de Bogotá*. Bogotá, Academia de Historia de Bogotá, Tercer Mundo, 1990.



Archivo General de la Nación, mapoteca 6, No. 144.

un cambio de la forma de fundar ciudades, pues además recogían las antiguas leyes medievales españolas, donde se hablaba de lo mismo: garantizar la vida segura de los pobladores.

Más allá de la firma de unas capitulaciones por parte de los tres conquistadores lo verdaderamente rescatable es el efecto dialéctico que produjo la negociación donde, por una parte, hubo distribución del botín entre los miembros de la tropa, pero a su vez unión de las fuerzas para mantener el control, hecho

que redundó en la suma de cerca de quinientos soldados que fueron aportados por los tres conquistadores, ejército que se utilizó para dominar a los principales caciques de la región, los de “Bogotá, Tunja y Somondoco”⁴.

Tanto las crónicas como los relatos y los pocos documentos existentes de la época no dan cuenta del porqué la plaza más antigua de Bogotá dejó de ser el centro ceremonial, religioso y administrativo de la ciudad. Al respecto, un cuerpo documental de principal orden nos puede brindar la respuesta: la cartografía. En ausencia del acta y el plano de fundación, ambos incinerados en la conflagración de 1901 en las Galerías de Arrubla, contamos con algunos planos que se encuentran dispersos en archivos españoles y de Bogotá, allí figuran los de Domingo Esquiaqui (1791), Carlos Cabrer (1797), Francisco Javier Caro (1810), Agustín Codazzi (1849) y Carlos Clavijo (1891), donde se ve a la plaza mayor dibujada en medio de dos ríos principales: el San Agustín y el San Francisco (Vicachá)⁵.

Los planos nos hablan de una distribución mucho más armoniosa, trazada en forma de damero o retícula de calles y carreras, aspecto que le da un toque manierista al conjunto, embelleciéndola y mejorando su funcionalidad. Esta situación fue la que vino a darle el paisaje característico a la ciudad a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX, época en la cual surgieron varias torres y campanarios. Al respecto, algunas acuarelas, como la litografiada por Rudolf Ackermann o el dibujo de Auguste LeMoyne demuestran la vista desde el río Fucha que fue la favorita para retratar a la ciudad en la época



Escudo de armas de la ciudad de Santafé de Bogotá. Dibujo de Alberto Urdaneta y grabado de Barreto. Papel Periódico Ilustrado N° 26, Año II, 1882.

⁴ Germán Mejía. *La ciudad de los conquistadores, 1536-1604*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

⁵ Ricardo Rivadeneira. *Macrocosmum Carto-graphica. El arte de la cartografía*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2010.

decimonónica. Como resultado de esa transformación, surgida el 29 de abril de 1539, tenemos un centro histórico mucho más organizado, sin grandes venidas de sus ríos inundando la plaza Mayor o dejando de surtir el líquido a sus vecinos. Pese a que la ciudad siempre ha convivido con problemas, afortunadamente el planteamiento urbano que posee le ha permitido crecer y desarrollarse en medio de una vida cotidiana que resulta aun notablemente retardadora; desde sus orígenes Bogotá se ha debatido en medio de una rica dialéctica que motiva el cambio.

Otras fundaciones

La capital colombiana ha tenido otras fundaciones, relacionadas más con los avances que ha dado la ciudad en términos administrativos y de participación ciudadana, aspecto que recoge buena parte del trayecto que va desde su fundación, haciendo énfasis en el siglo XX. Es por eso que resulta importante

exaltar a las 64 instituciones que dependen hoy del despacho del Alcalde Mayor de Bogotá; en esas entidades encontramos una rica historia que nos habla de problemas de aguas, vías, alcantarillado, energía eléctrica, suministro de gas, seguridad, transporte, salud y bienestar; entre mucha otras⁶. Cada una de ellas tuvo su origen en medio de condiciones específicas, una persona o un equipo se encargó de pensarlas y alrededor de ellas se ha constituido un proceso histórico con aciertos, problemas y siempre con posibilidades de ser mejoradas, en ese trayecto el Archivo de Bogotá alberga la documentación que permite revisar ese proceso, identificar sus continuidades y cambios para que a futuro la ciudadanía tenga una vida más segura, confortable y duradera.

⁶ Fernando Mayorga, Patricia Pecha, Carmen Alicia Florián, Mauricio Galarza, Jerónimo Carranza. *Historia institucional de la Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.* Tomos I, II y III. Bogotá, Imprenta Distrital, 2011.

Capilla El Humilladero.
Grabado de Benjamín
Heredia. Papel Periódico
Ilustrado N° 21, Año I, 1882.



Colección bibliográfica del Archivo de Bogotá.

Conoce la Imprenta Distrital



Ingresa a la
pagina web
de la Imprenta



Campaña aprovechamiento de residuos de papel

La **Imprenta Distrital** en su proceso de elaboración de productos impresos para las Entidades del Distrito Capital, genera residuos de papel. Por ello, aportando a nuestro compromiso con el medio ambiente, decide realizar la campaña "*Aprovechamiento de residuos de papel*", llamada **ECOFICHA**.



ECOFICHA, es un producto de utilidad académica para las Instituciones Educativas Distritales y sus estudiantes, como herramienta nemotécnica de diversos temas divididos por asignatura (Matemáticas, Inglés, etc).

Cada usuario, puede coleccionar las **ECOFICHAS** por asignatura ya que cada ficha tiene una guía para perforar y coleccionarlas según su iniciativa.

Finalmente con este proyecto se espera a un futuro llegar a aprovechar hasta el 90% de los residuos de papel que genera la imprenta.

SOMOS artes gráficas del y para el DISTRITO



Ofrecemos gran variedad de productos de óptima calidad, para campañas de divulgación, papelería y piezas editoriales como:

- Adhesivos
- Afiches hasta medio pliego
- Agendas escolares
- Calendarios
- Carpetas
- Cartillas
- Cuadernos
- Escarapelas
- Folletos
- Formatos
- Libretas
- Libros
- Periódicos
- Planeadores
- Plegables
- Postales
- Revistas
- Separadores de libros
- Tacos de notas
- Tarjetas de invitación
- Volantes



Solicita tu trabajo de artes gráficas al correo: imprentadistrital@alcaldiabogota.gov.co



**IMPRENTA
DISTRITAL**



Formas antiguas del manejo del agua

Lorena Rodríguez Gallo



486 años de su fundación

Ricardo Rivadeneira Velásquez

11

Conoce la Imprenta Distrital

Campaña aprovechamiento de residuos de papel

16

PIEZA destacada

Lotes de Antonio Izquierdo en Chapinero

Bibliografía

Formas antiguas del manejo del agua

BOADA, Ana María. *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá*. Bogotá, FIAN-Banco de la República, 2006.

BROADBENT, Sylvia. "A Prehistoric Field System in Chibcha Territory, Colombia. Ñawpa Pacha"; in: *Journal of Andean Archaeology*, No. 6, 1968, pp. 135-147. Disponible en: <https://doi.org/10.1179/naw.1968.6.1.007>

BUENAVENTURA, María; STEINER, Juliana; BERMÚDEZ, Diego. *Mihique Suna Gue. Caminos de Agua*. Bogotá, IDARTES, 2003. Disponible en: <https://idartesencasa.gov.co/arteciencia-y-tecnologia/libros/mihique-suna-gue-caminos-de-agua-siembra>

CANÉ, Miguel. *Notas de viaje sobre Venezuela y Colombia. 1881-1882*. Bogotá: Colcultura, 1992.

RODRÍGUEZ GALLO, Lorena. *Construcción del paisaje agrícola prehispánico al sur de la Sabana de Bogotá: un desafío al agua. Sistemas de camellones prehispánicos en los valles del río Tunjuelito y Bogotá*. Tesis de Maestría en Arqueología, Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, Portugal, 2010.

RODRÍGUEZ GALLO, Lorena. "La construcción del paisaje agrícola prehispánico en los Andes colombianos: el caso de la Sabana de Bogotá"; en: *Spal*, No. 28. 1, pp. 193-215, 2019. Disponible en: <https://doi.org/10.12795/spal.2019.i28.09>

VAN DER HAMMEN, Thomas. *Plan Ambiental de la Cuenca Alta del Río Bogotá. Análisis y orientaciones para el ordenamiento territorial*. Bogotá, CAR, 1998. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12324/29770>

VAN DER HAMMEN, Thomas. "Los humedales de la Sabana. Origen, evolución, degradación y restauración"; en: Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá. *Los humedales de Bogotá y la Sabana*. Bogotá, Acueducto de Bogotá, 2003, pp. 19-48

486 años de su fundación

ARCINIEGAS, Germán. *Gonzalo Jiménez de Quesada*. Juan Friede. *El adelantado, don Gonzalo Jiménez de Quesada*. Bogotá, Carlos Valencia, 1979.

AVELLANEDA, José Ignacio. *Los compañeros de Federman. Cofundadores de Santa Fe de Bogotá*. Bogotá, Academia de Historia de Bogotá, Tercer Mundo, 1990.

DE CASTELLANOS, Juan. *Elegías de varones ilustres de Indias*. Madrid, Alonso Gómez, impresor de su majestad, 1589.

MARTÍNEZ JIMÉNEZ, Carlos. *Bogotá, sinopsis sobre su evolución urbana: 1536-1900*. Bogotá, Escala, 1976.

MAYORGA, Fernando; PECHA, Patricia; FLORIÁN, Carmen Alicia; GALARZA, Mauricio; CARRANZA, Jerónimo. *Historia institucional de la Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C.* Tomos I, II y III. Bogotá, Imprenta Distrital, 2011.

MEJÍA, Germán. *La ciudad de los conquistadores, 1536-1604*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

RIVADENEIRA, Ricardo. *Macrocósmum Carto-graphica. El arte de la cartografía*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2010.

SALCEDO, Jaime. *Urbanismo hispanoamericano siglos XVI, XVII y XVIII: el modelo urbano aplicado a América española, su génesis y su desarrollo teórico y práctico*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2018.

Índice de imágenes



Portada

El Cerro del Nevado de Sumapaz y sus lagunas visto de occidente a oriente, entre 1933 y 1979. Fondo Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá –EAAB–. Archivo de Bogotá. N° 5456.



06

Laguna de Siecha. Xilografía de Eustacio A. Escobar. Papel Periódico Ilustrado N° 13, 1881 (pág. 209). Colección bibliográfica del Archivo de Bogotá.



03

Páramo de Chingaza y macizo de Sumapaz, foto exploraciones científicas del siglo XX. Fondo Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá –EAAB–. Archivo de Bogotá. Signatura topográfica: 603.01.111.169



06

Vestigios de los camellones, reproducidos a partir de una fotografía aérea. Dibujos de Lorena Rodríguez, 2019.



04

Exploraciones científicas en el páramo de Chingaza y macizo de Sumapaz, 1940. Fondo Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá –EAAB–. Archivo de Bogotá. Signatura topográfica: 603.01.111.170



07

La primera misa, oficiada por Fray Domingo de las Casas. Óleo de Pedro Alcántara Quijano. Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C., Palacio Liévano.



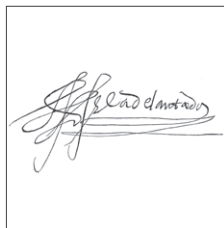
05

Salto del Tequendama. Óleo de Frederic Edwin Church. 1854. Colección: Cincinnati Art Museum, N° 1971.30 <https://cincinnatiartmuseum.org/>



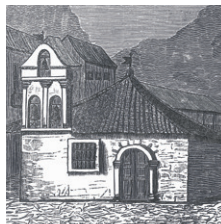
08

Retrato del conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada. Óleo de Luis Alberto Acuña. Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C., Palacio Liévano.



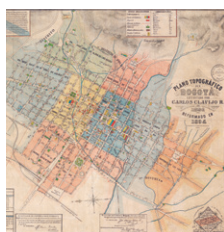
08

Facsimile de la firma de Gonzalo Jiménez de Quesada. Papel Periódico Ilustrado N° 25, Año II, 1882. Colección bibliográfica del Archivo de Bogotá.



10

Capilla El Humilladero. Grabado de Benjamín Heredia. Papel Periódico Ilustrado N° 21, Año I, 1882. Colección bibliográfica del Archivo de Bogotá.



08-09

Plano Topográfico de Bogotá, levantado por Carlos Clavijo. Litografía de Paredes, 1894. Archivo General de la Nación, mapoteca 6, No. 144.



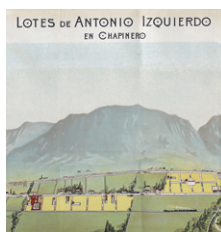
11

Máquina de impresión Heidelberg, 4 colores. Imprenta Distrital.



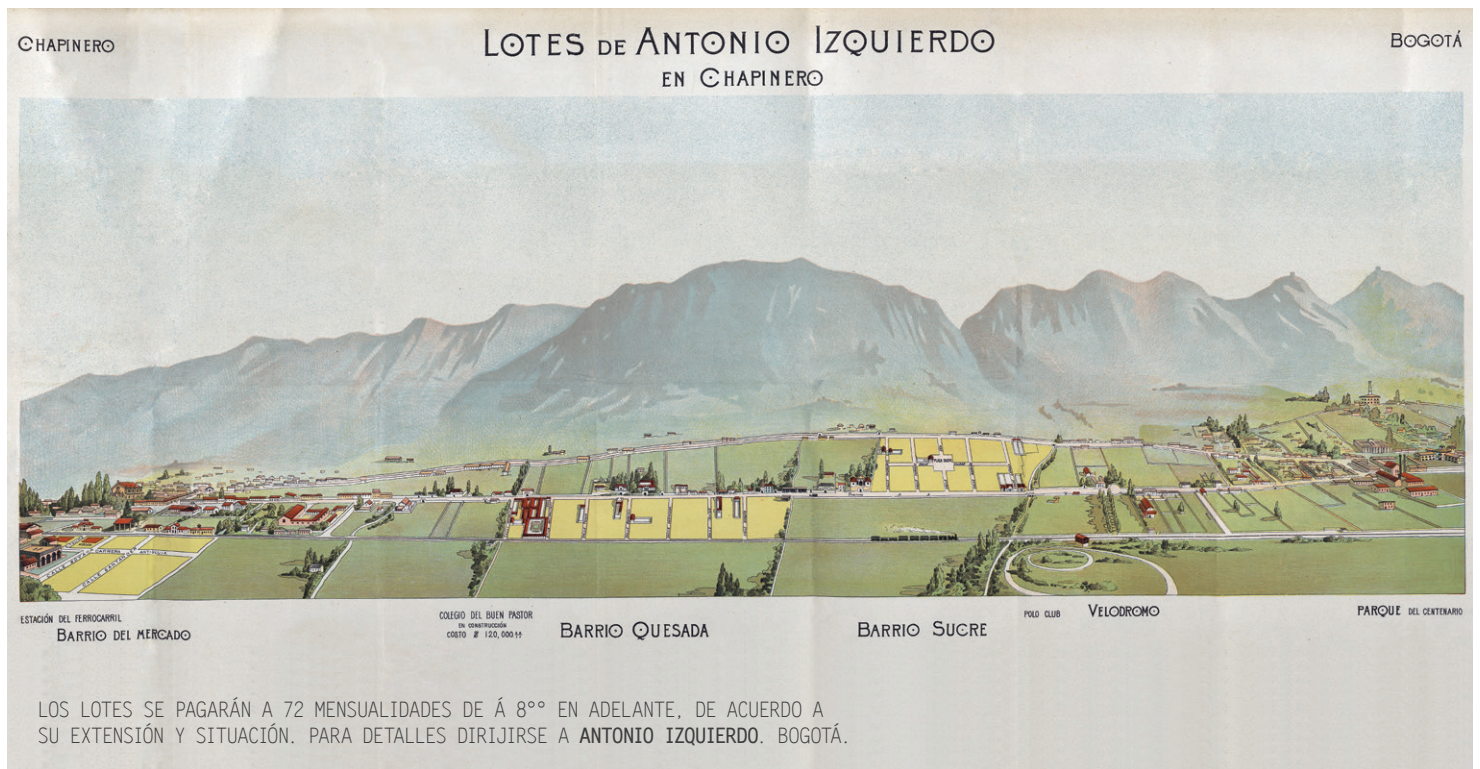
09

Escudo de armas de la ciudad de Santafé de Bogotá. Dibujo de Alberto Urdaneta y grabado de Barreto. Papel Periódico Ilustrado N° 26, Año II, 1882. Colección bibliográfica del Archivo de Bogotá.



16

Lotes de Antonio Izquierdo en Chapinero. Fondo Concejo de Bogotá. Archivo de Bogotá. Signatura topográfica: 306.02.01.03.15.01



Fondo Concejo de Bogotá. Archivo de Bogotá. N° 306.02.01.03.15.01

Lotes de Antonio Izquierdo en Chapinero

Vista panorámica mostrando los terrenos para urbanizar los barrios del Mercado, Quesada y Sucre en 1900. La carrera 13 fue el camino que vino a desarrollar el sector, uniendo a la Plaza de la iglesia de Lourdes con el parque del Centenario. En inmediaciones los lotes que se usaron para construir las suntuosas casas de campo de la élite bogotana, hoy sectores aledaños a la Clínica de Marly. Al fondo la cadena montañosa que se levanta desde la carrera 7 hacia el Oriente.

Consulta la bibliografía de los artículos y listado de imágenes con su número topográfico en la versión digital.

